

2. Fundamentación teórica

| | |
|--|----|
| 2.1. Introducción | 3 |
| 2.2. Estimulación Basal | 4 |
| 2.3. Estimulación Multisensorial..... | 6 |
| 2.3.1. Aulas de Estimulación Multisensorial..... | 7 |
| 2.3.2. Concepto de Snoezelen..... | 8 |
| 2.4. Integración Sensorial | 9 |
| 2.5. Comunicación Multisensorial..... | 11 |

2.1. Introducción

Toda persona se comunica, aunque no lo desee, aun no siendo consciente de ello.

“Toda conducta es comunicativa, y ningún alumno o alumna tiene un grado tan importante de discapacidad que no puede beneficiarse de programas aumentativos y alternativos” (Kathleen Stremel, 1990,19).

Han pasado ya casi tres décadas desde que Javier Tamarit, nos definiera los “Sistemas Alternativos de Comunicación”, impulsándonos a utilizarlos no sólo como un método de enseñanza, sino como una filosofía en la cual se defendía el acceso a toda persona a la comunicación.

Desde entonces, observamos numerosos cambios y concepciones terminológicas, Sistemas Alternativos/Aumentativos de Comunicación, Sistemas de Comunicación Alternativa/Aumentativa, Comunicación Alternativa, Comunicación Aumentativa...

En la actualidad, en la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad, en su segundo artículo nos dice: *“La comunicación incluirá los lenguajes, la visualización de textos, el Braille, la comunicación táctil, los macrotipos, los dispositivos multimedia de fácil acceso, así como el lenguaje escrito, los sistemas auditivos, el lenguaje sencillo, los medios de voz digitalizada y otros modos, medios y formatos aumentativos o alternativos de comunicación, incluida la tecnología de la información y las comunicaciones de fácil acceso”*.

“Por lenguaje se entenderá tanto el lenguaje oral como la lengua de señas y otras formas de comunicación no verbal”.

Desde el momento en el cual se incluye como Comunicación: “otros modos, medios y formatos aumentativos o alternativos de comunicación”, podemos afirmar sin lugar a dudas, que para muchos alumnos, su forma de interactuar con el entorno preferente va a ser la **Comunicación Multisensorial**.

Pero vamos a hablar de “Comunicación Multisensorial” en salas Multisensoriales o Snoezelen, pues estas salas son algo más que una moda, son el resultado de la búsqueda de un entorno predecible, con claves, accesible, un entorno que posibilite a los alumnos su participación, autonomía, independencia, su capacidad de elección. Un entorno que les

permita a través de la propia experiencia sensorial establecer una comunicación con el entorno.

Si al diseño de este entorno le sumamos la presencia de un adulto significativo que crea en la persona con independencia de su discapacidad dará como resultado un entorno favorecedor de la apertura comunicativa a través de los sentidos, en definitiva un entorno favorecedor de la “Comunicación Multisensorial”.

2.2. Estimulación basal

Los primeros conocimientos que nos vienen acerca de la Estimulación Basal nos llegan de la Institución Balmes, en particular de Carlos Pérez y Joaquín Blesa, es a partir de ese momento en el que estudiamos el documento “Programa de Estimulación para el desarrollo de niños muy deficientes”. Fröhlich y Haupt, 1982.

En la revista Siglo Cero, del año 1982, en el artículo: “Comienzos de una estimulación temprana global en el aspecto sensoriomotor”, Andreas Fröhlich nos clarifica el término de estimulación basal, y nos dice textualmente:

“Este término lo hemos creado para aclarar un concepto doble:

Basal: los estímulos ofrecidos, es decir, los objetos que ha de percibir el niño y asimilar con sus sentidos, son de un tipo extremadamente sencillo. Se reducen a un mínimo de diferenciación interna y no exigen, sobre todo ningún tipo de conocimiento ni experiencias previas para asimilarlos. Son la base de la percepción más elevados.

Estimulación: con este término se expresa que se expone al niño en primer lugar de forma semipasiva, a unos estímulos, que el niño es estimulado. La cantidad, el tipo y la duración de los estímulos se establecen primero desde fuera, es decir, por el terapeuta o por el educador. Éste reacciona con su aportación de estímulos ante la reacción del niño. Al principio el propio niño está más bien pasivo, al menos en el sentido de la pedagogía escolar o de jardín de infancia.

La estimulación basal es necesaria en todas las situaciones en las que no se puede detectar todavía en el niño un manejo razonable de los estímulos recibidos del medio ambiente”.

Igualmente en la página 10 del documento anteriormente mencionado “Programa de Estimulación para el desarrollo de niños muy deficientes” de Fröhlich y Haupt, nos dice que la Estimulación Basal: *“Intenta abrir vías para los impulsos que el niño pueda registrar y asimilar, en la medida en que posibilita estimulaciones bien organizadas en todos los ámbitos de la percepción. Estos estímulos deben paliar el déficit secundario de los primeros momentos de vida o impedir, por medio de la estimulación temprana, siquiera su aparición(...)”.* *“La Estimulación Basal es pues, el intento, teniendo en cuenta la plasticidad del cerebro humano, de posibilitar el aprendizaje en un nivel elemental de crear la condición necesaria para ello; su objetivo es la consecución de una actividad motriz y perceptiva semejante a la que se puede encontrar normalmente en un niño al final de su cuarto mes de vida”.*

Las áreas básicas para las cuales no se necesita ningún prerrequisito previo, y por lo tanto a las que puede acceder toda persona con independencia de su discapacidad son según este Programa:

ESTIMULACIÓN SOMÁTICA

Objetivos

Registrar y asimilar estímulos y entorno.

Reconocer la sensación de la superficie del cuerpo con el espacio y otros objetos.

Desarrollar el esquema corporal

ESTIMULACIÓN VIBRATORIA

Objetivos

Dar significado a fenómenos corporales.

Captar y reconocer voces familiares.

Abrirse a nuevas experiencias.

ESTIMULACIÓN VESTIBULAR

Puede estimular

La formación funcional de las reacciones de equilibrio.

La integración de la percepción sensorial.

La alegría ante el movimiento al ser movido.

A su vez, Carlos Pérez, en la 1ª jornada de estimulación multisensorial y basal, celebrada en Valladolid el 28 de enero de 2006 nos menciona esta cita del mismo autor: *“Concepto quiere decir que no se trata de una terapia y pedagogía definida y fijada para siempre sino un tipo de pensamientos fundamentales y esenciales que requieren una revisión y adaptación continuada”* (Fröhlich, 2000).

“Esta revisión y adaptación continuadas se elabora, investiga y crea a partir de elementos etiológicos, biográficos y de significación individual” (Pérez 2002).

Por lo tanto a partir de esta información, se puede deducir con total nitidez, que la Estimulación Basal no es una técnica, un método, o una estrategia didáctica, sino una situación comunicativa, afectiva y social. Un reencuentro con la persona con discapacidad.

Para entender por lo tanto el concepto de Estimulación Basal y no quedarnos solamente con la idea de un conjunto de actividades “para hacer” con los alumnos gravemente afectados, es necesario la lectura de las últimas publicaciones de Fröhlich, entre otras: *“La stimulation basale Le concept”*. Lucerna, SPC-SZH.

En el programa que se difundió de una conferencia de este autor en España en el año 2010, denominada *“A la búsqueda del ser humano”*, decía textualmente:

“...El encuentro con las personas gravemente discapacitadas es el encuentro radical entre personas: La atracción y la belleza no cuentan. El dinero y el poder no tienen importancia. El lenguaje y la brillantez intelectual no tienen ningún sentido. Las pertenencias y títulos no sirven para nada.

El encuentro con las personas con graves discapacidades nos desprende de todo lo superfluo y nos reduce a la esencia de nuestra humanidad. Ésta es una experiencia muy especial para los cuidadores profesionales, terapeutas y pedagogos sin discapacidad que, si no es en estas situaciones, no pueden experimentar casi nunca: el encuentro puro, a menudo muy corporal y elemental, sin lenguaje y, aun así, lleno de expresión”.

2.3. Estimulación Multisensorial

Nos encontramos en el año 2006, con las primeras Jornadas Estatales de Estimulación Multisensorial, celebradas en Amposta, y en ellas se llega a una definición de este término: *“La estimulación multisensorial consiste en un amplio abanico de técnicas dirigidas a proporcionar todo un conjunto de sensaciones y estímulos específicos a personas con discapacidad intelectual (niños y adultos) y necesidades de apoyo generalizado. De esta manera les ofrecemos estímulos (visuales, auditivos, somáticos...) a los que no tendrían acceso por sus limitaciones y que permiten mejorar su calidad de vida. Por eso los participantes a estas Jornadas, una vez finalizadas las sesiones de trabajo, han manifestado su convencimiento de que la estimulación multisensorial resulta ser un instrumento adecuado, que aplicado correctamente puede mejorar las condiciones de vida y las posibilidades de desarrollo de las personas con discapacidad intelectual (y también en otros campos como la vejez, las demencias...)”* (1ª Jornadas Estatales de Estimulación Multisensorial. Amposta, 2006).

Otras definiciones que encontramos en el interesante libro de Gómez Gómez Mª del Carmen, *Aulas Multisensoriales en Educación Especial: “Un aula de estimulación sensorial es un*

espacio habilitado para que los alumnos con algún tipo de discapacidad puedan interactuar con el medio a través de la estimulación de sus sentidos”.

En este libro nos menciona también una Definición de Alfred A. Tomatis sobre estimulación multisensorial: *“Una estimulación sensorial es la apertura de los sentidos, que nos comunica la sensación de estar más vivos. Los colores son más intensos, los olores más sutiles, los alimentos tienen otro sabor y una textura más refinada. La vida en general tiene otro significado, porque los sentidos pasan a un primer plano, favoreciendo el vivir más intensamente. Una estimulación sensorial provoca entonces como un estado de receptividad sensitiva que repercute en una mayor atención, la que a su vez es como la mecha que enciende la conciencia”.*

2.3.1. Aulas de estimulación multisensorial.

Se entiende esta aula como un espacio físico, en el cual se desarrolla la estimulación multisensorial, o en nuestro caso como más adelante clarificaremos, la “comunicación multisensorial”. En este espacio, el cual también lo podemos encontrar denominado como sala Snoezel, tiene una serie de espacios como son el espacio visual, el espacio de proyección, el espacio de olores y gustos, el espacio táctil y el espacio auditivo que posibilitan el trabajar todos los sentidos, buscando el desarrollo libre de la experiencia sensorial, de la alegría, disfrute, aprendizaje y relajación adaptándose a cada usuario y posibilitando su desarrollo.

Este concepto es relativamente nuevo, aunque en libros como el de Flo Longhorn “Programa sensorial para niños con necesidades especiales”, ya mencionaba en su capítulo 8: “El enfoque multisensorial, utilización simultánea de todos los sentidos”, surge con mayor fuerza en los años 70 a partir de tres influencias:

- El término “softplay”, el cual lo encontramos en guarderías y recreativos infantiles.
- La ambientación de las salas de fiestas y discotecas con sus sonidos y luces rotatorias unidas a otros efectos especiales.
- La búsqueda de nuevas alternativas para personas con grave discapacidad, tanto en edad escolar como adulta.

Ad Verheul y Jan Hussegge unen estas tres influencias y las desarrollan en la Institución Hartenburg de los Países Bajos.

Richard Hirstwood, nos explica en sus cursos de estimulación Multisensorial que una de las aplicaciones de las MSR (Multi Sensory Rooms) Salas multisensoriales, es la de la estimulación de:

- Visión.
- Audición.
- Tacto.
- Gusto.
- Olfato.

Además nos propone que se puede trabajar:

- La Relajación.
- La Elección.
- La Comunicación.

En estas salas se puede trabajar dos tipos de relación.

- La relación terapeuta-usuario: en este sentido podríamos hablar también de Comunicación Multisensorial.
- Relación Usuario-Ambiente Snoezelen: Sería una intervención más próxima a la Estimulación Multisensorial.

2.3.2. Concepto de Snoezelen.

Este concepto surge en la Institución Hartenburg de Holanda, y su traducción literal sería “snuffelen” “esnifar” y “doezelen” “somnolencia”.

Este ambiente, un ambiente lleno de estímulos y segurizante, posibilita la estimulación de todos los sentidos a toda persona sin ninguna excepción por su nivel cognitivo.

En su filosofía, la “no directividad” es fundamental. El enfoque Snoezel es un enfoque abierto, sin objetivos de antemano, un enfoque en el cual cada usuario construye su propia elección sin dirigirlo. Desde este enfoque, los usuarios liberados de las expectativas del especialista y alejados de la presión de la atención directa, planificada y estructurada, pueden relajarse y recuperarse.

También mejora su comunicación a través de la experiencia sensorial, y el hecho de propiciar un ambiente en el cual el usuario es el que elige y decide la actividad a realizar fomenta la autoestima y reduce tensiones.

Nos encontramos dentro de la sala Multisensorial con diferentes espacios:

- **Sala blanca:** que es la más conocida y la primera que se suele montar, diseñada con ausencia de color para centrar la actividad, y de esta forma resalta la iluminación, la música y los elementos sobre los que se desea que el usuario preste atención. De esta manera resaltan y se intensifican los efectos de ciertos elementos como las fibras ópticas, el proyector de imágenes, los focos especiales, las proyecciones reticuladas, etc.
- **Sala negra:** también conocida en términos de Flo Longhorn como “cuarto oscuro”, y es de gran utilidad para alumnos con discapacidad visual y para otros alumnos que por problemas de atención se le facilita la información con altos contrastes. De no disponer de espacios separados, también se puede disponer una caseta (tipo casita de indios), o bien disponer de una sala en la cual las ventanas estén diseñadas para que al apagar la luz se quede la sala totalmente oscura. De esta forma la misma sala, en función de si abrimos o cerramos las ventanas se puede constituir en sala blanca o sala negra.

- **Sala acuática:** consistiría en combinar estos elementos con la hidroterapia. En el caso de nuestro centro no queda integrada dentro de la sala, sino que disponemos de otro espacio en el cual en un jacuzzi trabajamos la hidroterapia y posteriormente el masaje.

Dentro de la sala, también podemos diferenciar una serie de espacios:

- Espacio visual.
- Espacio de proyección.
- Espacio de olores y gusto.
- Espacio táctil.
- Espacio auditivo.

Cómo datos de interés, Gómez Gómez nos dice que: *“La experiencia Snoezelen se extiende por Europa, Alemania, con alrededor de 2.000 salas, y menos que en Holanda e Inglaterra. En Italia se crean salas que utilizan los sentidos para mejorar el bienestar de los enfermos bajo el nombre de “humanización de la hospitalización”. Colores, luces, acabados y materiales para crear ambientes confortables. Lo principal es crear un ambiente relajante y rico en información sensorial”*.

2.4. Integración Sensorial

Según Jean Ayres la integración sensorial: *“Es el proceso que organiza las entradas sensoriales para que el cerebro produzca una respuesta corporal útil. La integración sensorial selecciona, ordena y une las entradas sensoriales en una sola función cerebral. Cuando las funciones del cerebro están integradas y balanceadas, los movimientos del cuerpo son altamente adaptativos y resulta fácil aprender, así como también resulta natural un buen comportamiento”* (Ayres, J., 1998, 42).

Esta definición nos abre nuevas perspectivas a la hora de la intervención, puesto que no sólo necesitamos nutrir el cerebro del niño a través de las sensaciones, sino que es necesario llegar a una organización de las sensaciones para que el niño pueda llegar a formar percepciones, comportamientos y aprendizajes. Según esta autora, el niño aprenderá más, cuanto más en conjunto trabajen los sistemas sensoriales, puesto que el cerebro está diseñado para trabajar como un todo.

Si además tenemos en cuenta que esta misma autora nos dice que: *“La mayor organización sensoriomotriz ocurre durante una respuesta adaptativa a una sensación”*, cuando estemos en una sala multisensorial trabajando la estimulación vestibular en una hamaca, no será suficiente con balancear al niño; lo que verdaderamente va a conducir a un aprendizaje y organización del cerebro para que trabaje mejor, va a ser fomentar el que sea el propio niño el que se balancee, o el que se enderece ante nuestro balanceo, puesto que según lo mencionado anteriormente no es tanto el estímulo vestibular como la adaptación a ese estímulo vestibular, lo que le va a ayudar al niño a la organización sensoriomotriz.

Desde esta perspectiva, de poco sirve el ofrecer una serie de estímulos aislados, puesto que las sensaciones son “alimento para el cerebro”, pero si los procesos sensoriales no

están bien organizados, no pueden ser digeridos ni nutrir al cerebro. Sin embargo según esta misma autora si las sensaciones fluyen de manera organizada, el cerebro las puede usar para formar percepciones, comportamientos y aprendizajes. De hecho Francisco Rodríguez Santos nos dice que el cerebro no es un receptor pasivo capaz de asimilar todos los estímulos que le ofrezcamos, por lo tanto no a más estimulación más resultados positivos, si esta estimulación no está centrada en la integración de los estímulos a nivel central (SNC).

La idea central de la integración sensorial (copiado textualmente de Alfonso Lázaro), *“consiste en proporcionar y controlar el input sensorial, especialmente el input del sistema vestibular, músculos, articulaciones y la piel, de manera que el niño espontáneamente adquiera respuestas adaptadas que integren esas sensaciones”*.

Para esta autora, según Lázaro, el proceso de integración sensorial se desarrolla en cada individuo según cuatro escalones:

- 1) A diferencia del modelo de Andreas Fröhlich que nos habla de las tres áreas básicas, somática, vibratoria y vestibular, nos habla de sensaciones básicas a nivel: táctil, propioceptivo y vestibular.
- 2) Estas sensaciones anteriores se integran en la percepción corporal, la coordinación de ambos lados del cuerpo, la planificación motora, la duración de la atención, el nivel de actividad y la estabilidad emocional.
- 3) Las sensaciones auditivas y vestibulares se unen con la percepción corporal y otras funciones para permitir que el niño hable y entienda el lenguaje. Y las visuales se unen también con las tres básicas para dar al niño una percepción visual detallada y precisa y una coordinación visomanual.
- 4) Se une todo para llegar a un cerebro completo: la habilidad para la organización y concentración, la autoestima, el autocontrol, la especialización de ambos lados y del cerebro.

Según Francisco Rodríguez Santos, en una ponencia presentada en las Primeras Jornadas de Estimulación Multisensorial 2006 en Amposta, denominada: “Integración sensorial: implicaciones para la estimulación” nos dice que para que pueda darse una integración sensorial adecuada, deben cumplirse una serie de condiciones:

- Que la información que llega al cerebro de las distintas modalidades por separado sea adecuada a la intensidad y duración del estímulo que las provoca.
- Que la intensidad y duración del estímulo estén ajustados a la capacidad del sistema (si no es así provoca dolor, malestar, y en el peor de los casos daños neuronales).
- Que los mecanismos de inhibición a nivel periférico y central funcionen para dejar pasar los datos relevantes a la corteza cerebral (si no es así se producirá ruido en el sistema).
- Que los estímulos sean procesados por separado en paralelo y vueltos a integrar a nivel cortical superior,
- Que se establezcan nuevas conexiones (esto se consigue con la repetición) y,

- Que sean significativos para el sujeto (en este último aspecto se requiere cierto nivel de conciencia).

2.5. Comunicación Multisensorial

Nuestra experiencia con alumnos con necesidad de apoyo extenso y generalizado unido a conocimientos teóricos nos lleva a afirmar que el crecimiento cognitivo y el lingüístico son interdependientes, de manera que el desarrollo de habilidades cognitivas influirá en la adquisición de habilidades lingüísticas y a la inversa, el trabajar con un alumno diferentes habilidades lingüísticas nos llevará a la consecución de requisitos previos para el crecimiento cognitivo.

Cuando un bebé nace, con su comportamiento y microcomportamientos, con sus respuestas, con su diálogo tónico, con la sincronía establecida entre la madre, está actuando como bebé y como maestro. Le está enseñando a la madre aun sin palabras, como debe de comportarse, como ha de ser “su hacer” para incrementar sus posibilidades comunicativas, prelude sin duda de la emisión de palabras.

Así, la mayoría de los bebés acortan y espacian sus vocalizaciones inicialmente más continuas, con la finalidad de que la madre pueda responder, le está dando el turno, la está invitando a hablar, Louise Kent nos dice que: *“El bebé es capaz de interrumpir y reobtener la sincronía con la madre. Sus intercambios son una especie de comunicación entre amantes que no requieren palabras. Este primer sistema de comunicación es la base para el lenguaje y la conversación posterior”*.

Sin embargo nos encontramos con bebés que no acortan las vocalizaciones, las extienden en el tiempo largamente, y en otras ocasiones su emisión es tan escasa o el volumen tan bajo, que la madre no es enseñada por el niño a responder ante ellas, necesita de la intervención de un experto que le explique lo que su bebé no puede explicarle: que necesita respuestas diferenciadas, que necesita sincronía aun teniendo pocas oportunidades para desarrollarla. Si la madre no recibe esta “ayuda extra”, se dificulta la intervención verbal de la madre, y llegamos a lo que algunos expertos llaman “colisiones verbales”, entre la verbalización de la madre y las vocalizaciones del niño.

Bradtke, Kirkpatrick y Rosenblatt, responden a la pregunta acerca de cómo reestablecer esta comunicación a través del “Juego intensivo”. Y pensamos que la sala multisensorial puede ser un espacio idóneo donde desarrollar este juego.

Pero la gran diferencia entre “Estimulación Multisensorial” y “Comunicación Multisensorial”, reside en que nuestra intervención no va tanto a posibilitar la estimulación de los sentidos, sino aprovechar la estimulación de los sentidos como un medio y no como un fin, como un puente que nos posibilite acercarnos al niño y comunicarnos con él, restableciendo en la medida de nuestras posibilidades las bases socioafectivas que van a posibilitar la Comunicación.

Desde esta perspectiva, la Estimulación Multisensorial nutre al cerebro, lo alimenta, pero la Comunicación Multisensorial es la que nos va a permitir además, una comunicación afectiva y efectiva con el adulto.

Por ello en nuestras sesiones evaluamos funciones comunicativas, las cuales están basadas en las que menciona Louise R. Kent, en su artículo: el niño que no se comunica. Bases teóricas y prácticas para la intervención. Rev. Logopedia. Fonoaudiología..vol.III, nº 2 (73-95), 1983.

A continuación reflejaremos los mensajes que esta autora propone y en otro color mencionamos las ampliaciones que hemos realizado tras un minucioso estudio relativo a la forma que tiene el niño de comunicar las diferentes categorías.

El repertorio comunicativo se divide según la autora en las siguientes categorías:

- Atención.
- Petición.
- Agradecimiento.
- Enfado.
- Rechazo/Oposición.
- Complacencia/negativa.

A continuación se describen estos mensajes prelingüísticos:

Atención:

El niño se da cuenta, es decir, demuestra atención ante hechos como los siguientes:

- Presencia o introducción de reforzadores positivos (personas queridas, animales, objetos, acciones y estados);
- Retirada o terminación de reforzadores positivos;
- Presencia o introducción de estimulación aversiva (personas o animales temidos, objetos desagradables, acciones y estados impuestos al niño);
- Retirada o terminación de estimulación aversiva.

El niño comunica atención de las siguientes maneras, a menudo sobrepuestas:

- Se sobresalta o se relaja;
- Cambia la expresión facial, especialmente los ojos, boca y cejas, cambio en la dilatación de la pupila;
- Cesa la actividad que desarrollaba;
- Se fija en los estímulos que le afectan: orientación sensorial o de posición hacia ellos;

- Cambia la conducta vocal: empieza a llorar o se para, empieza a reír o se para, empieza a vocalizar o se calla;
- Cambio tonal, a través del sobresalto y la relajación;
- Coloración de la piel;
- Temperatura corporal;
- Cambio de biorritmo (modulación de la respiración, ritmo cardiaco...).

Petición

El niño pide, como mínimo, lo siguiente:

- Atención a él mismo o a algún aspecto de sí mismo;
- Atención compartida entre él y el cuidador respecto a otro estímulo;
- Presentación o reaparición de reforzadores positivos;
- Terminación o retirada de estimulación aversiva;
- Cambios de actividad y de estimulación.

El niño comunica petición de las siguientes formas:

- Para que el alumno llegue al mensaje de petición necesita atender, y ser atendido.
- A través de la atención elicitada por el adulto al atender al niño, se posibilita el desplegar otras estrategias comunicativas.
- En la base de las estrategias comunicativas está la atención, de ahí la importancia de integrar la atención como estrategia comunicativa.
- Con alguno o todos los rasgos de atención descritos anteriormente, más un rasgo de demanda como vocalizaciones para llamar, alcanzar, arrastrar, empujar, buscar, forcejear: es decir, con una orientación más física y activa hacia los estímulos que cuando demuestra solamente atención.
- Orientando al cuidador hacia los estímulos que el niño desea;
- Con irritabilidad no específica.

En la petición hay un mayor nivel de interacción.

En los cambios emocionales se muestra una mayor intensidad que en la demanda de atención.

El niño evoluciona de una petición de la que no es consciente a una petición con clara intencionalidad. Por ello, es necesario que el adulto diseñe estrategias para generar la petición a través de una provocación de la demanda, mostrando total o parcialmente lo demandado.

Agradecimiento/Enfado:

El niño demuestra agradecimiento o enfado, por lo menos ante lo siguiente:

- Satisfacción de sus peticiones;
- No satisfacción de sus peticiones.

El niño comunica agradecimiento:

- Sonriendo a la persona que satisface sus demandas, mostrándose sosegado, consolado, confortado.

El niño comunica enfado:

- Mediante una respuesta altamente variable dependiendo de la disposición, estado o historia anterior; la respuesta puede consistir en pataleta, forcejeo, ataque físico, gemidos, pucheros llanto, agresiones, tensión, autoagresiones, bloqueo...
- Aceptación pasiva. Lo más que le puede suceder al alumno cuando no se siente comprendido, ni capaz de influir en su entorno es la apatía interactiva. Si el niño se siente indefenso ante su entorno es muy probable que se desconecte del mismo, no tanto por su discapacidad física o psíquica como por su sentimiento de desesperanza que le llevará al abandono.

Rechazo/oposición:

El niño rechaza o se opone por lo menos a lo siguiente:

- Presencia o introducción de estimulación aversiva;
- Cese o retirada de reforzadores positivos.

El niño comunica rechazo u oposición a través de las siguientes formas comunicativas:

- Empuja físicamente lejos de sí el estímulo aversivo;
- Aparta la mirada del estímulo aversivo;
- Lucha para librarse de las acciones aversivas impuestas;

- Da muestras de disgusto incluyendo un vigoroso llanto;
- Provocándose el vómito;
- Descontrolando esfínteres;
- Bloqueo atencional;
- Producciones agresivas hacia sí mismo, las personas o los objetos.

Complacencia/negativa:

El niño obedece o se niega a obedecer las siguientes peticiones o demandas hechas por el cuidador:

- Petición de atención al cuidador;
- Petición de atención compartida a los objetos entre el niño y el cuidador;
- Petición de acción o repetición de acciones;
- Petición de cese de acciones.

El niño comunica complacencia como sigue:

- Se comporta como espera el cuidador, es decir, satisface sus peticiones o demandas;
- Es necesario desarrollar un grado de empatía que le permita establecer un clima de intercambio e interacción.

El niño comunica negativa como sigue:

- No muestra atención a las peticiones; o retirando la atención ante las propuestas.
- Esconde la cara o escapa de alguna forma del cuidador en respuesta a sus peticiones; rechaza al educador;
- Se resiste físicamente a las indicaciones de atención, acción o cese de la acción;
- No se comporta, en general, como espera el cuidador, es decir, no satisface sus peticiones o demandas. Conducta de evitación. Apatía comunicativa. Para no llegar a un bloqueo comunicativo es necesario que el adulto conecte con el niño, que sea capaz de empatizar con él, llegando a una comunicación armoniosa y contingente.

Deseamos reflejar que al igual que en Estimulación Basal, consideramos la corporeidad como una vía comunicativa privilegiada. El cuerpo es el vehículo del que disponemos para situarnos en la vida, para establecer las redes comunicativas y sociales que nos definen como seres humanos, con él expresamos necesidades, compartimos vivencias y deseos, componentes que están en la base de la comunicación e integran nuestra apertura al mundo.

Éste concepto de corporeidad está por encima de las capacidades que cada individuo posee, de tal suerte, que todos y cada uno de nosotros, sea más o menos “capacitado”, dispone de un cuerpo como soporte para hacer posible su comunicación. Es evidente, que poner en marcha el potencial que el cuerpo ofrece no es tarea fácil, basta con echar un vistazo al proceso evolutivo, ésta dificultad se muestra más incuestionable cuando hablamos de personas con discapacidad. El reto consiste en planificar una intervención ajustada a las necesidades que dicha población demanda.

La intervención sensoriomotriz dentro del marco de la estimulación somática constituye una de esas vías metodológicas con las que contamos en la Comunicación Multisensorial. Cuando hablamos de cercanía corporal, nos referimos al trabajo que realizamos en complicidad corporal con nuestros alumnos/as, y que orientamos a la consecución, denominador común de toda mediación, del desarrollo de la globalidad corporal, a través de la apertura comunicativa basada en la expresión de deseos, carencias, conflictos,..., a la vez que supone un espacio de intercambio de experiencias únicas e irrepetibles tanto para el profesional que interviene, como para el niño/a.

Los agentes de mediación en nuestra práctica se centran en el alumno/a y el profesional, elementos fundamentales para crear el clima de intercambio comunicativo empático, capaz de hacer evolucionar el marco vivencial mediante acciones llevadas a cabo sobre componentes emocionales, somáticos, vibratorios, vestibulares y sensoriales desde una actitud de escucha/espera tónica que nos permita llegar a un “intercambio”.

Perfiles profesionales

En la sala de Comunicación Multisensorial trabajamos diferentes perfiles profesionales, llevando a la práctica el principio de transdisciplinariedad.

Los profesionales que pensamos deben formar el equipo son: fisioterapeutas, logopedas y profesores, estando siempre abiertos a la incorporación de otros perfiles profesionales.

Para terminar esta Metodología Específica mencionamos las recomendaciones que tenemos a modo de “BUENAS PRÁCTICAS”, en la sala de Estimulación Multisensorial:

RECOMENDACIONES PARA TRABAJAR LA COMUNICACIÓN EN LA SALA MULTISENSORIAL.

- Dejar fuera de la sala no sólo los zapatos, sino el mal humor que se pueda llevar, actitudes negativas, etc. Buscamos que aflore lo mejor que hay de nosotros mismos para dárselo a los niños.
- Seguir siempre los rituales de saludo al entrar y de despedida al salir. Para ellos es fundamental poder anticipar donde están, con quién se encuentran y cuáles van a

ser las actividades. Es muy importante darles información por adelantado de todo lo que les concierne.

- Respirar siendo conscientes de ello, así estaremos más relajados y en predisposición de favorecer un ambiente emocionalmente estable.
- Es conveniente que cada adulto significativo para el niño utilice siempre el mismo perfume, así tendrán claves multisensoriales para identificar a las personas que están con ellos.
- Manifestar siempre afecto, respeto e interés hacia el niño con independencia de que sus reacciones sean observables, nosotros sabemos que aunque en algunos momentos nos cueste entender sus reacciones, ese niño se está enriqueciendo de las experiencias que le damos.
- Hablar con el niño utilizando el “baby talk”, (estilo biológico de la comunicación temprana). Hemos de adecuarnos a la modalidad comunicativa del niño.
- No hablar nunca de patologías delante del niño, pues aun en el supuesto de que no comprendan el contenido verbal, siempre captan nuestro tono, nuestros gestos, la prosodia, lo que entendemos por comunicación analógica.
- Con nuestro cuerpo comunicamos más de lo que creemos y en ocasiones más de lo que queremos.
- Emitir siempre de forma verbal y corporal mensajes en positivo.
- Hablar lo mínimo con los otros adultos en el caso de que estemos interviniendo diferentes personas en la sala, tenemos que centrar nuestra atención en cada niño con el que estamos trabajando.
- Darle siempre una etiqueta verbal nombrando las partes del cuerpo que estemos trabajando, y no olvidar que la comunicación debe impregnar todas las actividades integrantes en la sala multisensorial.
- Cuidar las condiciones físicas del entorno, luminosidad adecuada, música relajante si procede, materiales significativos, motivantes y accesibles.
- Cuidar siempre la postura del niño, que se sienta cómodo y relajado, y ante cualquier oferta estimular nueva, probarla antes con nosotros mismos.
- Al finalizar la actividad, despedirnos siempre afectuosamente del niño, como cuando nos despedimos de un amigo con el que hemos pasado un rato agradable.
- Por último pero no menos importante, pensar, sentir y transmitir que el niño es un ser importante y valioso. Antes que un síndrome, una patología o una enfermedad hay un NIÑO, a la espera de un adulto significativo que apueste por él.